

# EL CERRO DE LAS VIÑAS, COY, LORCA CAMPAÑAS DE EXCAVACIONES DE 1984

MARIA MANUELA AYALA JUAN  
Dpto. de Prehistoria. Universidad de Murcia

## SITUACION GEOGRAFICA Francisca Navarro Hervás Dpto. de Geografía. Universidad de Murcia

El yacimiento se ubica sobre el llamado Cerro de Las Viñas, situado al Sur de la pedanía de Coy, a la izquierda de la carretera comarcal de Avilés. El emplazamiento supone una pequeña atalaya de 913 m. de altitud, que domina las depresiones de Coy-Dña. Inés-Avilés, consideradas estas como altiplanicies, dado su altitud media de 850 m., de donde sobresalen lomas y cerros como el que nos ocupa.

El conjunto se halla rodeado por unas alineaciones de sierras orientadas de la siguiente forma con respecto al yacimiento: al N y NE las sierras de Ceperos y de Lavia; al E. las de Pedro Ponce, Cambrón y Madroño; al S-SW los cerros de D. Gonzalo y La Paca, quedando abierto por el NW a otras depresiones más amplias como la de Campo-Coy, que se asemejan a las del NW murciano y NE granadino.

Topográficamente, el cerro presenta un perfil disimétrico a modo de un relieve en «Cuesta», de sus vertientes, la meridional, abrupta, con una pendiente fuerte (35°) esta regularizada por un talud, mientras que la septentrional, más suave y de menor pendiente (20°), presenta una serie de rellanos estructurales por donde se accede al yacimiento (fig. nº 1).

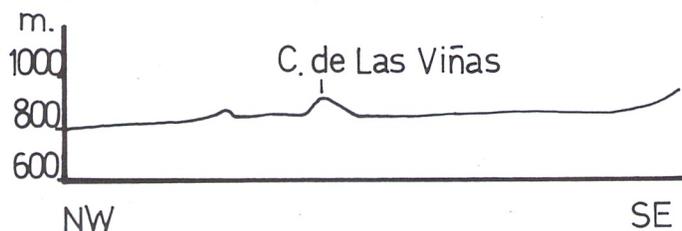


Fig. nº1 Corte topográfico del Cerro de las Viñas. Escala base 1:500.000 del Mapa topográfico del Servicio Cartográfico del Ejército. Hoja nº. 932 Coy.

Desde el punto de vista geológico, el sector se inscribe en el dominio Subbético, perteneciendo concretamente a la Unidad del Charco (Subbético intermedio) o zona externa del gran conjunto geoestructural de Las Cordilleras Béticas. Correspondiendo la litología a series calizodolomíticas del Secundario (Jurásico-Cretácico) que configuran las sierras principales, ya mencionadas, que contrasta con las series de areniscas, margas, arcillas... de los materiales terciarios (Mioceno-Plioceno) y Cuaternarios que rellenan y tapizan las depresiones.

En el Cerro de Las Viñas, la litología se corresponde con series calizas y margocalizas en la base que pasan a series dolomíticas en la parte superior, donde se excavó el

yacimiento. Series estas últimas que buzan ligeramente hacia el NW y que aparecen muy diclasadas e incluso en algunos puntos tectonizadas. Hecho que facilitó el excavado de la roca y el aprovechamiento de bloques para la construcción de los muros.

Climáticamente,<sup>1</sup> cabe destacar unas condiciones semiáridas con tendencia a la continentalidad, dado la altura del sector y su carácter de altiplanicie. El ritmo pluviométrico anual actual, muestra una marcada indigencia ya que no supera los 300 mm. de precipitación media anual a lo que se une la marcada sequía estival y una fuerte aridez anual. El total anual se distribuye en dos máximos equinociales, siendo la primavera la estación que registra el máximo (abril, 44,3 mm.) seguido del otoño (octubre, 42,9 mm.); siendo el invierno (diciembre, 27,1 mm.) y el verano, (julio, 5,6 mm.) las estaciones más secas. Unido a ello la variabilidad e irregularidad interanual, es otro de los rasgos más significativos, ya que se han registrado años relativamente húmedos en los que se superaron los 500 mm. de media anual y años en donde no se llegó a alcanzar los 250 mm.

En relación a la termometría, el sector goza de unos valores medios anuales moderados, de 14,1 °C, registrándose las máximas en julio con 25,1 °C y las mínimas en enero con 5,4 °C. Sin embargo respecto a las máximas absolutas hay que añadir que se han alcanzado los 41 °C en el mes de julio y los -4,1 °C en enero lo que se traduce en una amplitud térmica absoluta de 45,1 °C. Dato que matiza el régimen semiárido aportando una cierta continentalidad.

Los suelos predominantes son los pardo calizados superficiales, los pardocalizos profundos, en fase de pendiente, los pardo calizados profundos en complejo con yerma de costra caliza y los pardo calizos en valle coluvial, que denotan el carácter calcáreo original de la roca madre a partir de la que se han formado, (sierras colindantes).

De la vegetación potencial que habría en condiciones climáticas actuales sin intervención humana, correspondiente a un chaparral con espinos negro (*Rhamno-Quercetum-cocciferae*), sólo es posible encontrar ejemplares aislados de carrasca (*Quercus rotundifolia*) que debieron recubrir la zona en períodos más húmedos. La acción humana, ha reducido estos carrascales bien por pastoreo, laboreo o quema, a un maquis de escasa altura o bien en los lugares con suelos menos desarrollados a matorrales y espartales. Zonas hoy en las que se ha llevado a cabo repoblaciones forestales a base de pinos carrascos (*Pinus halepensis*). En las depresiones y hondonadas, se pueden todavía encontrar viejos ejemplares de álamo

1. Los datos climáticos de precipitación y temperatura se refieren a la estación meteorológica de Dña. Inés, para un periodo comprendido entre 1950-1980 de 30 años. Fuente: Centro Meteorológico del Sureste.

blanco (*Populus alba*) y olmos (*Ulmus minor*), posibles restos de alamedas y olmedos, que dan prueba de la superficialidad de las capas freáticas o de la existencia en el pasado de manantiales<sup>2</sup>.

La red de drenaje superficial no es muy representativa, ya que consta de pequeños cursos esporádicos, con cauces de fondo plano, denominados «Vales», que se hallan cultivados en su mayor parte, sirviendo de cañadas para el ganado. Estos cursos vierten sus aguas hacia el nivel de base que lo constituye la rambla del Cargador, situada en el sector de Avilés y que junto con otros aparatos torrenciales como son las ramblas del Madroño o de Cabeceras, forman el sector de alimentación de la cuenca del río Turrilla afluente del Luchena.

La escasez de cursos de agua de carácter concentrado, el escaso abarrancamiento, el gran desarrollo y buen estado de conservación de formas de modelado de depósitos correlativos de glaciares y conos de deyección, junto a una litología predominantemente impermeable en el fondo de las depresiones, origen de la superficialidad de los niveles freáticos y frecuentes encharcamientos actuales, hace pensar que estas depresiones o sectores adyacentes al yacimiento han funcionado como zonas endorreicas o semiendorreicas en el pasado.

A modo de conclusión el territorio adyacente al yacimiento, ofrecía durante el período argárico, un paisaje diferente con grandes posibilidades, tanto desde el punto de vista de las comunicaciones, estrategia en la topografía y unas condiciones bioclimáticas menos áridas que las actuales. En él las sierras bien forestadas por un denso bosque de encinas y garrigas, con riqueza cinegética,

contrastaba con los llanos en su fondo pantanoso, pero con posibilidades agrícolas; ofreciendo una gran atracción para un modo de vida en el que se alternaba la caza, agricultura y comercio y que requería un tipo de asentamiento fijo bien defendido.

## LAS EXCAVACIONES

María Manuela Ayala Juan

La primera noticia sobre el yacimiento la da Luis Tormo Catalá (1958 pág. 137-146), que se refiere al hallazgo de una serie de útiles arqueológicos en el Cerro de Las Viñas, Coy, Lorca; un pequeño cuenco con trigo y bellotas, un hacha de piedra pulimentada y varios fragmentos cerámicos.

Desde 1979 (Ayala 1979, 1980, 1982, 1983, 1984) se efectúan excavaciones arqueológicas sistemáticas en dicho cerro. La Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, propietaria del yacimiento desde un principio, por mediación de nuestro malgrado y buen amigo y colaborador Eloy Domínguez nos ha dado toda clase de facilidades. Entre ellas hay que destacar el haber puesto a nuestra disposición las dependencias de «La Casa Grande» de Coy, Lorca, con sus instalaciones preparadas adecuadamente para el trabajo arqueológico y la divulgación de las sucesivas campañas de excavaciones en su revista *Idealidad* (Ayala 1979, 1980, 1982, 1983, 1984).

Las excavaciones han sido subvencionadas por la Subdirección General de Arqueología, excepto a partir de 1984 que lo han sido por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.



Fig. 2. Zona A del yacimiento. Detalle del corte XYZ.

2. De los frecuentes manantiales y surgencias daba ya fe Dupuy de Lome y Novo P. de en 1917: «Término de Lorca» (Murcia), «Estudios hidrogeológicos» B.I.C.E., T. XXXVIII, T XVIII dela 2ª serie, pp. 407-424 Madrid.

El poblado de El Cerro de Las Viñas es un asentamiento en la ladera y cima del cerro (Lám. I, a y b) (Lám. XI) (Lám. X, a y b), por tanto el hábitat está ubicado en distintas terrazas, por lo que para su mejor estudio, hemos denominado a la cima «zona A» y a la terraza inferior «zona B».

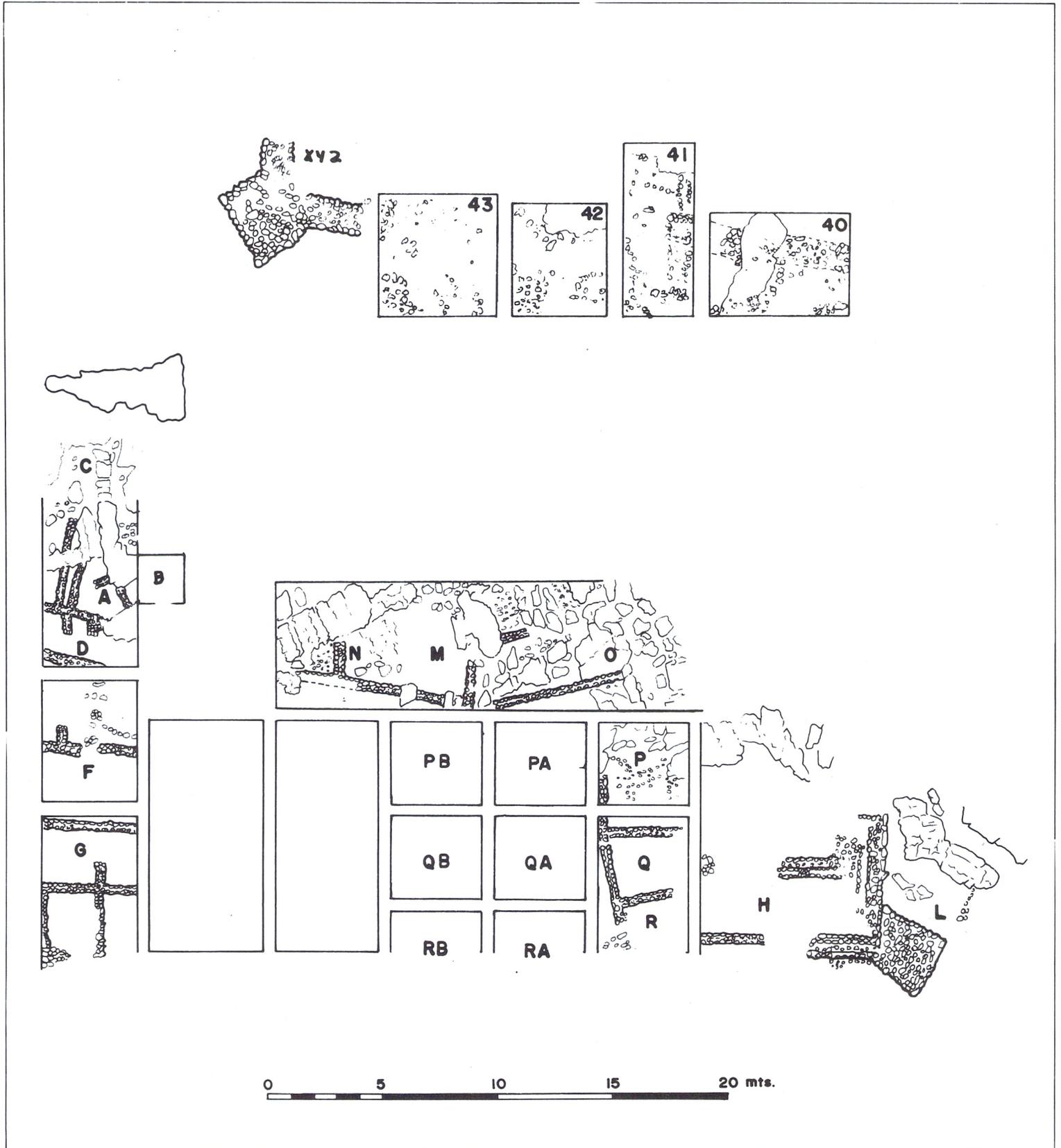


Fig. 1. El Cerro de las Viñas. Zona A del yacimiento. Situación de los cortes.

Durante las campañas de excavaciones realizadas durante los primeros años se practicaron una serie de cortes transversales seguidos de otros situados en la zona oeste. Todo ello para estudiar la urbanística del mismo. Tras documentar en dicha zona un contrafuerte o bastión de planta rectangular en la campaña de 1983, se planteó un gran corte en el ángulo noreste del poblado para completar el estudio de la distribución urbanística del poblado. (Fig. 1).

En 1978 el Dr. Javier R. García del Toro y M<sup>a</sup> Manuela Ayala Juan solicitamos permiso de excavación para efectuar los trabajos de campo en El Cerro de Las Viñas. Cerro propiedad de la C.A.A.M. Durante este años llegó el permiso de excavación pero no su subvención por lo que no pudimos realizar dichos trabajos.

Durante el curso 1978-79, llegó la subvención. El año 1979 el permiso de excavación se pidió bajo la dirección de M<sup>a</sup> Manuela Ayala Juan. En las vacaciones de Semana Santa y Fiestas de Primavera se realizaron los trabajos correspondientes al año anterior a la I Campaña. Se efectuaron una serie de cortes sucesivos, con una orientación N-S y unas dimensiones de 4 m. de anchura, los cortes: A, B, C, D, E, separados entre sí por testigos de 0,30 m. (Ayala Juan, M<sup>a</sup> Manuela 1979). Se documentaron en ellos gran cantidad de restos cerámicos de tipo argárico y de tipo eneolítico en los estratos I y II. en el corte E, situado al norte del corte A, se hallaron los enterramientos argáricos en pithoi, uno adulto situado al oeste del corte y en la zona central un enterramiento infantil.

El enterramiento correspondiente al adulto se halló en el interior de una vasija tipo 4 de Siret, ovoide, seccionada por su mitad y con la boca de la vasija orientada al Sur. La cerraba un murete de piedras trabajadas con arcilla. El inhumado se encontraba situado en el interior de la vasija en una posición de decúbito lateral izquierdo, en posición fetal de cabeza orientada al sur mirando al N.O.

Contenía como ajuar un cuenco tipo I de Siret muy fragmentado, situado entre las manos y alrededor de la muñeca derecha una pulsera formada por la alternancia de cuentas segmentadas de hueso trabajado y lisas, estando ambas trabajadas en diáfisis óseas. Cerraba la pulsera un conus perforado verticalmente. En la actualidad la vasija se encuentra en el Museo Arqueológico de Murcia y los restos óseos en la Universidad Autónoma de Barcelona donde están siendo estudiados desde entonces por la Dra. Amparo Font, paleontóloga.

El enterramiento infantil se encontró entre dos muros, protegidos por ellos y colocados verticalmente con cuñas de piedras para mantenerlos en dicha posición. La vasija tipo 4 de Siret, con una decoración de cuatro tetones próximos a su boca reentrante. El inhumado se halló recortado en el interior de la vasija, con el cráneo caído sobre la pelvis. Se mantenían los restos óseos en perfectas condiciones e «in situ» debido a las condiciones del P.H. alcalino del yacimiento. Carecía de ajuar (Ayala Juan, M<sup>a</sup> Manuela 1979, 1980, 1983 págs. 123-130 y 1984).

Durante el mes de septiembre de 1979 se efectuó la campaña de excavaciones correspondientes a ese año. Abrimos cortes nuevos continuando el plan trazado en dicho cerro en la cima del yacimiento, en la Zona A, de este

modo, los cortes F y G son los últimos situados en la zona central y transversal de la cima (Fig. 1). En la zona Oeste, concretamente en el ángulo Noroeste planteamos un corte tras documentar en este ángulo un bastión o contrafuerte de planta rectangular. En el ángulo formado por el bastión y la muralla, se halló situado al Oeste un enterramiento en fosa (Ayala, 1980 y 1983). El inhumado en posición fetal, tenía una orientación este Oeste. La cabeza orientada al oeste mirando hacia el noreste. Carecía de ajuar tan sólo se encontraron siete botones prismático-piramidales de hueso, con perforación en V «in situ» a lo largo de su abdomen y entre el húmero, cúbito y radio izquierdos, uno de ellos apareció aislado tras restos óseos de conejo, una mandíbula y molar de bóvido, un fragmento de brazal de arquero y varios fragmentos de cobre o bronce. Parece ser que la fosa estaba delimitada por una serie de piedras aparentando «cerrar» el espacio correspondiente al enterramiento.

Al igual que en la pasada campaña, se documentaron en los estratos I y II cerámicas de tipo argárico y de tipo eneolítico (Ayala, 1980).

En 1980, se realizó la siguiente campaña de excavación. Se excavó en el corte H.

Se excavaron posibles casas excavadas en la roca: J y K. situadas al Este de los cortes transversales, excavados en las pasadas campañas y próximas al acantilado Sur.

Se amplió este corte en la zona exterior de la muralla oeste denominándolo corte L. Se planteó un nuevo corte M situado al Sur, próximo al abrupto acantilado, paralelo a la muralla longitudinal y al Oeste de los cortes centrales transversales.

Se documentaron abundantes restos cerámicos todos ellos de tipo argárico y de tipo eneolítico. En el corte L se encontró otro fragmento de brazal de arquero que en el laboratorio comprobamos que era el fragmento que faltaba para completar el hallado en la campaña anterior.

En 1981 se excavaron los cortes H y M. Se abrieron los cortes: N, situado al Este del M; O al Oeste del M y el Q al Este del corte H, documentándose los resultados similares a las pasadas campañas en cuanto al material arqueológico (Ayala 1982) (Fig. 1).

Durante el curso 1981-82 se realizó el levantamiento topográfico del yacimiento.

En 1982, se continuó el trabajo arqueológico, planificado y comenzado en campañas anteriores, en el sector Oeste del poblado.

Abrimos los cortes: P, situado al Norte del corte O y al Sur del Q. V, situado al Norte del Q y al Norte de la muralla Norte, al Sur del corte S.

El corte Q se subdividía en el Q y el R, tras la documentación de un muro longitudinal quedando la denominación R a la zona situada al Norte.

Al sur del corte H se abren los cortes S y T. (Fig. 1).

En esta campaña se comienza una etapa nueva en el yacimiento, se organiza el I Campo de Trabajo Internacional en el que colaboran la Comunidad Autónoma, el ministerio de Cultura, la dirección general de la Juventud, el Excmo. Ayuntamiento de Lorca y la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, coincidiendo con la excavación. En ella además de los técnicos y estudiantes murcianos cola-

boraron estudiantes universitarios de la Universidad española de Salamanca y Complutense ambas de Madrid, Alcalá de Henares y de la Escuela Universitaria de Jaén. Alumnos de la Universidad de Rennes; de Lyon y de Copenhague. (Ayala, 1983).

En agosto de 1983, se realizó una nueva campaña de excavación coordinadamente con la Comunidad Autónoma: Instituto de la Juventud, el Excmo. Ayuntamiento de Lorca y la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, una nueva campaña de excavaciones y el Campo Internacional de Trabajo.

Siguiendo la excavación de área del sector Oeste del yacimiento se excavan los cortes nuevos: PA, QA, W situados al Este de los P, Q, R y V; los cortes: PB, QB, RB y WA, situados al Este de los citados anteriormente y continuamos excavando el corte P. (Fig. 1).

Para continuar el estudio urbanístico del yacimiento se plantea un corte en el ángulo Noroeste del yacimiento: XYZ con el fin de delimitar el trazado de la muralla y el nuevo bastión situado en su ángulo (Fig. 2). Realmente su estudio es costoso ya que nos encontramos que más de la mitad de la muralla ha sido rota salvajemente por excavadores clandestinos. Ratificamos en los estratos de los distintos cortes, las distintas fases del poblamiento y los materiales arqueológicos similares a los hallados en años anteriores.

Al igual que en los dos años anteriores se realizó un nuevo Campo de Trabajo simultáneamente con la campaña de excavación, en colaboración con la Comunidad Autónoma: Instituto de la Juventud con el Excmo. Ayuntamiento de Lorca y la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

Durante esta campaña de 1984, en julio se continuaron los trabajos de campo en la cuadrícula XYZ y en el corte P situados en la cima —Zona A—. (Fig. 1 y 2). Se plantearon cuadrículas nuevas en la «zona B» del yacimiento para contrastar la estratigrafía en ambas zonas.

Colaboraron tanto en los trabajos de campo como en el de laboratorio: lavado de materiales, inventario, clasificación y dibujo a lápiz, los licenciados: Francisca Bernal, José D. López, Consuelo García, Josefa Llinares, Rocío Noval, Juana Gallego, Sacramento Jiménez, Dolores Jara, Luis García, Matilde Ruiz, y los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia: Joaquín L. Maurandi, Fernando Guerao, José A. Guerao, Inmaculada Ruiz, Miguel A. Ramos, Victoria Pérez, Mercedes López, Maravillas Martínez, Francisco Martínez (director actual del museo local de Cehegín y Ramón Guirao).

En la «zona A» —cima del poblado—, se ha excavado en dos cortes: P y XYZ. Se ha continuado la excavación del corte P (Lám. IX) situado al Oeste del poblado, concretamente al sur del O y al Norte del Q, al Este del corte T. Tiene unas dimensiones de 4,5 x 4,5 m.

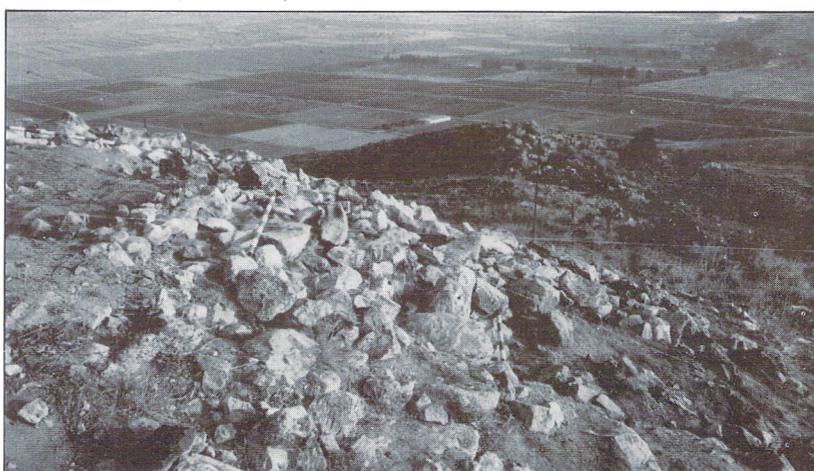
En la campaña anterior se excavó el estrato superficial de tierra de textura suelta, de color gris claro. Se documentaron materiales medievales, argáricos y eneolíticos revueltos. El estrato I, de tierra gris-amarilla, de textura más compacta con materiales argáricos y eneolíticos, adobes, restos óseos y carbones. Durante esta campaña se excava este estrato, correspondiente a un nivel de de-



Corte X.



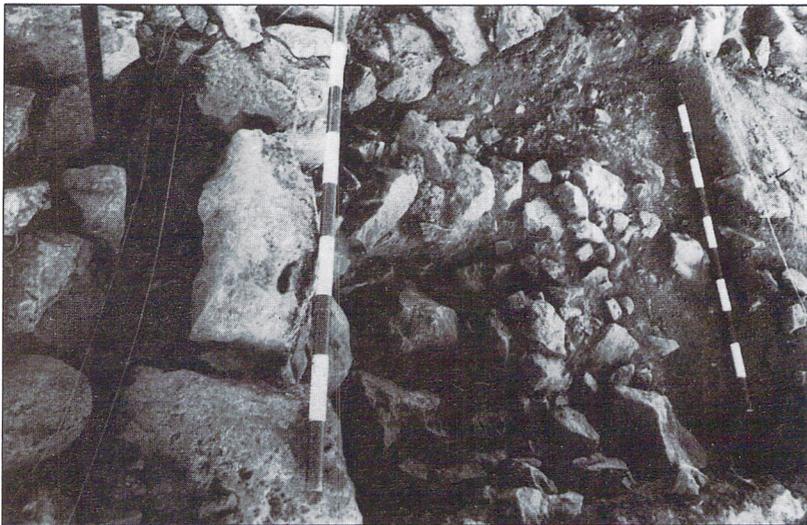
Corte X42.



Sector Este-Oeste.



*El cerro de las Viñas, Coy. Sector Este. Detalle del Bastión.*



*El cerro de las Viñas, Coy. Sector Este. Detalle de la Muralla.*



*El Cerro de las Viñas, Coy. Muralla longitudinal. Bastión noreste. Sector Noroeste.*

rumbe, con abundantes piedras procedentes del alzado del muro, se documentan dos maderos de un metro procedentes posiblemente del derrumbe del tejado (se recogen para muestras de C14). Hay mayor abundancia de cerámica de tipo eneolítico que de tipo argárico, así como gran cantidad de restos óseos, y en el subsector Noroeste se halló una de piedra pulimentada.

#### **El corte XYZ**

Situado en la «zona A» concretamente en el N.E. de la cima del yacimiento (Lám. I-VIII) (Fig. 2). Tiene unas dimensiones de 4x4 m. (E-O) y (N-S) englobando en su interior el ángulo NE de la muralla con su correspondiente bastión. Se subdividió en cuatro sectores:

- Noreste (1,5x1,5 m.)
- Noroeste (1,5x1,5 m.)
- Sureste (2x1,5 m.)
- Suroeste (2x1,5 m.)

con un testigo N-S del 1 m. de anchura y otro E-O de 0,5 m. Se practicaron estos sectores con la finalidad de documentar estratigráficamente el interior-exterior de la muralla y la relación de esta con el contrafuerte.

#### **El Sector Noroeste**

Tiene unas dimensiones de 1,5x1,5 m. Contiene parte del lado Norte de la muralla, que discurre longitudinalmente a lo largo de toda la cima por su vertiente Norte y al Oeste del contrafuerte o bastión (situado en el sector Noreste. (Lám. III, a y b) y (Lám. IV, b).

En este sector se han documentado los siguientes estratos: superficial, excavado en la anterior campaña, la tierra de color gris-claro cuya textura es muy suelta debido al manto vegetal. Entre los materiales arqueológicos que se encuentran revueltos se documentaron cerámicas medievales, argáricas y eneolíticas, todas muy rodadas y fragmentadas. Estrato I de tierra más compacta de color gris-amarillo la situada próxima al contrafuerte. Más suelta y de color gris-negro, en el resto del corte. Su potencia es de 45 cm. Correspondiente a un nivel de derrumbe exterior de la muralla. Entre los materiales arqueológicos son las cerámicas de tipo argárico y eneolítico las más abundantes, se documentaron dos fragmentos de cerámica medieval. El estrato II es de textura más compacta y su color amarillo claro. Se documenta el derrumbe de la muralla exterior y se observa en este estrato un muro de 1 m. de grosor con dos hiladas de piedras que parecen seguir una orientación NO-SE por debajo de la muralla y el contrafuerte o bastión NE del recinto amurallado (Lám. III, b), siendo por tanto anterior.

Se documentaron entre los útiles arqueológicos, mayor abundancia de restos cerámicos de tipo eneolítico que argárico, gran cantidad de fragmentos de adobe y enlucidos verticales «in situ» constatando el enlucido exterior de la muralla, restos óseos, varios útiles líticos, fósiles (belemnites), un fragmento de pulsera de piedra pulimentada de color blanquecino de sección rectangular, un fragmento de concha, dos fragmentos de punzones óseos y una punta de flecha tipo Palmella, entre otros.

## El Sector Noreste

Situado prácticamente sobre el contrafuerte Noreste de la muralla (Lám. IV a VIII) para documentar estratigráficamente tanto el interior como el exterior del mismo aprovechando un agujero que en su interior han realizado excavadores desconocidos.

Este sector tiene unas dimensiones de 1,5x1,5 m. En él se han hallado los siguientes estratos: superficial, de textura muy suelta, vegetal, de color gris clara con abundantes piedras rodadas, procedentes del derrumbe de la muralla y del mismo contrafuerte (Lám. IV, a, b) (Lám. V, B).

Se observa una diferencia de estratos en el interior y exterior del contrafuerte.

Interior del contrafuerte:

**Estrato I.**— Tierra compacta de color gris-oscuro-amarillo.

En este estrato se documenta la construcción del contrafuerte o bastión para ello realizaron un muro ancho como zócalo como perímetro cuadrangular rellenándolo posteriormente de tierra y piedras (Lám. IV, b) (Lám V, a) (Lám. VI, a, b) (Lám VII, a) (Lám. VIII, b). Al efectuar el agujero (Lám. IV) los «excavadores desconocidos» dejaron en el interior del bastión («in situ»), el zócalo y la primera hilada del alzado noreste del contrafuerte (Lám. VI y VII). Destrozado y revuelto por el agujero.

**El estrato II**, también se ve afectado por la remoción. Es de tierra rojiza, de textura compacta. Se observa un rellano de piedras de variado tamaño, al Oeste hay tres hiladas de piedras trabadas con barro que vencidas hacia afuera, corresponden a una muralla anterior que también se documenta en el ángulo del sector Noroeste (Lám. III) y (Lám VIII, b), este estrato se observa también en los cortes 40, 42 y 43 inmediatamente debajo de la muralla, por lo que al parecer es un estrato de nivelación y sobre el que se asienta tanto el contrafuerte o bastión como en la muralla. **Es estrato III**, de tierra amarilla-gris de textura compacta, también afectado por el agujero, confirma el muro por debajo del contrafuerte. Se documentan materiales cerámicos de tipo argárico y de tipo eneolítico. El estrato IV, de color gris, textura suelta aparece alterado al menos en sus inicios por los «excavadores clandestinos». Se documentan fragmentos cerámicos, mezclados con piedras de distinto grosor. Este grosor varía, ya que junto al muro del estrato II son de pequeño tamaño, aumentando conforme se aleja hacia el exterior por debajo del contrafuerte a modo de zócalo o base de cimentación. Se documentan cinco hiladas de este muro. Al igual que el resto de los estratos, tiene un buzamiento de unos 45 grados hacia el este. Posiblemente corresponda a un momento de abandono y derrumbe de este muro, que debió de ser muralla de un recinto anterior. Se documentan cerámicas de tipo argárico y de tipo eneolítico.

**El estrato IV a**, es de tierra de color marrón oscuro, compacta y está situada bajo el zócalo del contrafuerte. Se documentan escasos fragmentos cerámicos de tipo argárico y de tipo eneolítico y restos óseos.

**Estrato V**

Bajo la v hilada del muro inferior se documenta un



*El Cerro de las Viñas, Coy. Detalle del Sector Noroeste y muralla inferior.*



*Corte X42. De el Cerro de las Viñas, Coy. Sector Noreste. Agujero de clandestinos.*



*Detalle del agujero practicado en el Bastión Noreste.*



El corte X42. Sector Noreste, Bastión.



Corte X4Z. El Cerro de las Viñas. Sector Noreste y Sureste. Detalle del Bastión y muro en el interior del mismo.



Sector Noreste: Exterior del Bastión e interior. Detalle de la construcción del mismo.

estrato de color gris con manchones amarillentos que en determinados momentos se extiende por todo el estrato. Es de textura suelta. Se ha observado este estrato por la zona Este. En la parte central bajo el muro inferior, se documenta una mancha muy compacta y potente de color amarillento, donde apareció gran cantidad de material cerámico de tipo argárico y eneolítico, y óseos escaseando el lítico.

**El estrato V** presenta distintas coloraciones según las zonas. El V a, es una capa de color gris muy oscuro. Su textura es suelta. Es más denso en la zona próxima al muro. Se ha encontrado gran cantidad de material arqueológico: cerámicas de tipo argárico y de tipo eneolítico, restos óseos, algunos de ellos quemados, posibles residuos de la dieta alimenticia; también se han documentado restos líticos aunque escasos y algunas pellas de barro procedentes del tejado con impronta de cañas y un colgante practicado en un colmillo. Este estrato sólo aparece con estas características en el centro de la parte inferior del fuerte o bastión, quedando delimitado alrededor por capas de tierra algo distintas.

**La capa V, b** es de color grisáceo ceniciento y de textura suelta. Se encuentra reducida tan sólo al ángulo Sureste y penetra al parecer bajo el muro inferior hacia el interior del poblado. Con su excavación se extiende al sector Sur del contrafuerte delimitando a pocos centímetros del ángulo Sureste con una gran mancha negruzca y al Norte por la citada capa V a.

**La capa V, c** se encuentra situada en la zona central del perfil Norte. De color marrón oscuro y textura suelta, está delimitado al Sur por la capa V, a, y al Oeste por la V, d, Con su excavación se extiende hasta abarcar el ángulo interior Noreste.

**La capa V, d** situada en el ángulo Noroeste penetra bajo el muro. La tierra es de color gris de textura compacta. Ante las pequeñas dimensiones y la profundidad del corte resulta prácticamente imposible continuar la excavación de estos estratos, al menos durante esta campaña.

### Exterior del contrafuerte

Este subsector queda reducido a un triángulo rectángulo e isósceles al Noreste del contrafuerte (Lám. VI, a y b).

**Estrato I** Contiene piedras grandes desprendidas del contrafuerte y tierra negra, de textura suelta. Se documentan escasos materiales arqueológicos siendo los más abundantes los cerámicos de tipo argárico y eneolítico, líticos, óseos...

Se constata la construcción exterior del contrafuerte. Un ancho muro como zócalo de grandes piedras en su cara exterior (Lám. VII, b), que incluso algunos de ellas exceden del medio metro de longitud.

**Estrato II.**— De textura suelta y color marrón-negro. Se documentan piedras de tamaño regular quizá procedentes del derrumbe de la muralla y del contrafuerte. Escasos restos de tipo argárico y eneolítico.

**Estrato III.A**— De color amarillo con piedras de mayor tamaño y escaso material arqueológico. Se documentan algunas pellas de barro y escasos fragmentos cerámicos.

cos predominando los de tipo eneolítico y restos óseos. Ante la profundidad y estrechez se tiene que abandonar el corte.

### El sector Sureste

Cuadrícula situada en la zona extramuros, al Este de la muralla y al Sureste del contrafuerte (Lám. II).

Sus dimensiones son 2x2 m. (Lám. I,b) (Lám. IV,a). Se han constatado los siguientes estratos: Superficial, de color gris claro, la tierra es de textura suelta, tiene una potencia de unos cinco centímetros. Los materiales arqueológicos que se han hallado son cerámicas de tipo argárico, eneolítico y medievales, algunos fragmentos de sílex y restos óseos.

**El estrato I** es de tierra de color gris-negro, de textura suelta, tiene una potencia de 15-30 cm. aproximadamente. Corresponde este estrato al derrumbe exterior de la muralla y del contrafuerte.

Las cerámicas de tipo argárico se aprecian en mayor porcentaje sobre las de tipo eneolítico y medievales. Abundan los fragmentos líticos, un fragmento de pulsera de piedra, un «conus» perforado, un fragmento de molino, pellas de barro (Lám. II,b), restos óseos en ocasiones trabajados.

**El estrato II** de tierra color amarillo gris claro. Tiene una textura de mayor dureza que la anterior. Se observa el derrumbe de la muralla y del bastión sobre el muro inferior ya visto en los sectores NO y NE (Lám. II,c).

**Estrato III**, de color amarillo-marrón claro, tiene una textura compacta; su potencia es de unos ocho centímetros. Los materiales arqueológicos documentados en él son fragmentos cerámicos de tipo argárico y eneolítico; restos óseos, líticos, pellas de barro, fragmentos de piedra pulimentada y una punta de flecha con aleta y pendúnculo.

Debido a la anchura de la muralla documentada y a las dimensiones del corte, se hace, al igual que en el anterior sector, prácticamente imposible continuar su excavación en profundidad sin ampliar el corte, por lo que se determina cerrarlo.

### El Sector Suroeste

Situado en la zona intramuros, tiene unas dimensiones de 2x1 m (N-S y E-O). Se documentan los siguientes estratos: Superficial, de tierra color gris, textura suelta, con un manto vegetal. Al igual que en el resto de los cortes, se documentan fragmentos cerámicos de tipo argárico, medievales y de tipo eneolítico, así como fragmentos óseos.

**Estrato I.**— De color gris-negro. Textura suelta, cenizosa, que tan sólo pudimos rebajar con brocha. Se documentan materiales arqueológicos revueltos, similar al estrato anterior.

**Estrato II.**— De color amarillo. Textura muy compacta, corresponde a un estrato de derrumbe, abundan piedras de mediano tamaño, cerámicas, medievales de tipo argárico, y eneolítico, así como útiles líticos y lascas.

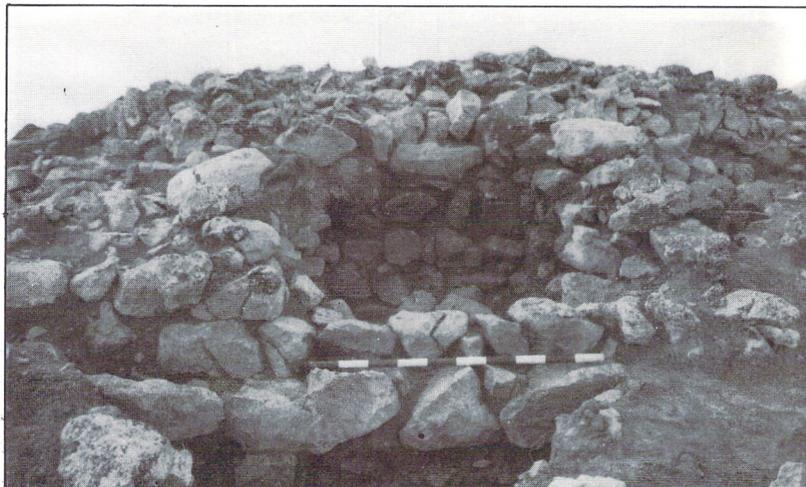
**Estrato III.**— De tierra color marrón-amarillo, de textura muy suelta que tan sólo rebajamos con brocha. Se



Detalle del zócalo del bastión. Corte X42: Sector Noreste.



Detalle del interior del bastión. Construcción del bastión Noreste.



Corte X42. Detalle del bastión y muro sobre el que se construye. Detalle de su zócalo.



El Cerro de las Viñas, Coy. Corte X42. Sector Noreste interior del bastión. Detalle del Muro.



Estratografía del interior del bastión. Muro sobre el que se construye.



El Cerro de las Viñas. Corte P, Zona A. del Cerro.

encuentran cerámica de los distintos tipos, restos de cereales, sílex. En el lado S.O. del sector, apareció una zona de 0,5 m. de diámetro de forma circular en cuyo interior se aprecian piedras trabadas con barro.

**Estrato IV.**— De color marrón oscuro, muy compacto.

**Estrato V.**— De color marrón oscuro. Corresponde a un estrato de derrumbe, se encuentran piedras de mediano tamaño, y carbones en los subsectores N.O., N.E. y S.E., donde son más abundantes. Cerámicas medievales, de tipo argárico y eneolítico. Se observa muro de una sola hilada paralelo a la muralla este. Para su construcción reutilizaron un molino barquiforme.

**Estrato VI.**— Se documenta un mayor endurecimiento de la tierra, apareciendo grandes bloques de planchas de barro.

### Zona B

Con esta denominación hemos designado a la terraza situada en un nivel inferior del yacimiento. A lo largo de la terraza discurre una muralla de mayores dimensiones que la de la cima sobre todo en anchura. Se observa en su zona N.E. la protección por medio de un contrafuerte de forma rectangular con un ángulo redondeado dándole una configuración rectángulo-semicircular. En esta zona y acogiendo en su interior al contrafuerte planteamos un corte transversal de 2x8 m., dejando entre ellos un testigo de 0'50 m.

Sus denominaciones son AB al N. y AC al S. Al este de ambos se plantean dos cortes nuevos (AD y AE), dejando 80 cm. entre aquellos y estos, acogiendo el ángulo NE de la muralla de grandes bloques de piedras en sus hileras inferiores y que se encuentra muy degradada e incluso prácticamente inexistente en algunos tramos de la zona Este. Entre la muralla, en la zona Este y el corte abrupto del monte, hay un pasadizo de metro y medio de anchura. Entre dos rocas en el costado se encuentra una hilada de grandes piedras a modo de cierre o escalón que nos recuerda a la que se encuentra en la zona Este del poblado argárico de Zapata, excavado por Siret (Siret 1890, lám. 19-20, pág. 127-134).

**Corte AC.**— Sus dimensiones son 2x3'75 cm. (E.O.-N.S.). Se encuentra situado en el interior de la muralla Norte que cierra esta terraza, al Oeste se documenta un agujero de 1 cm. de diámetro. Se divide en sectores. Se han documentado los siguientes estratos: Superficial, de tierra color gris, cubierto de manto vegetal y piedras. Se han hallado abundantes fragmentos cerámicos de tipo argárico y de tipo eneolítico, siendo el mayor porcentaje de tipo argárico, también se han hallado fragmentos líticos y restos óseos calcinados.

**Estrato I.**— De color gris oscuro, de textura suelta. Se han encontrado mayor cantidad de fragmentos cerámicos de tipo argárico sobre los de tipo eneolíticos, fragmentos de enlucido de pared, pellas de barro con improntas de cañas o varas, útiles líticos argáricos, fragmentos de cuchillo, restos de talla, todo de sílex, también se han hallado restos óseos calcinados y un punzón óseo con brillo de uso. En el ángulo S.E. se hallan pellas de barro. Este estra-

to desaparece a unos dos metros aproximadamente de la muralla.

**Estrato II.-** La tierra de color gris cenizosa. Su textura suelta. Se han encontrado en este estrato más de un centenar de fragmentos de pellas de barro tanto informes como con improntas de varas o cañas, cerámicas, de tipo argárico y de tipo eneolítico, abundantes fragmentos de enlucido de pared e incluso con varias capas en las pellas de barro, restos óseos calcinados, carbones, un molino de mano fragmentado, una vértebra de pez utilizada como cuenta de collar. Se aprecia la aparición de un muro paralelo a la muralla Norte en la zona Norte del corte, que sería la pared de cierre de una habitación, adosada a la muralla. Corresponde este estrato a un nivel de incendio, es más potente en el sector Sur que en el Norte, hacia el que buza.

**Estratos III.-** La tierra es de color gris-amarillo de textura compacta. Se documenta un gran derrumbe de piedras y al parecer bastante potente. Continúa el predominio de cerámica de tipo argárico sobre la de tipo eneolítico. En este estrato, destaca un fragmento perteneciente a un cuello de copa. Se han hallado igualmente fragmentos óseos.

### Corte AB

Situado al Norte del corte AC con unas dimensiones de 3'75x2 m. (N.S.-E.A.). En ella se ubica el contrafuerte exterior de la muralla de manera que el corte queda configurado en dos zonas bien clarificadas y definidas:

a - Lo que es el contrafuerte (sector Sur).

b - La zona extramuros, exterior al contrafuerte y muralla (sector Norte).

Se documentan los siguientes estratos: Superficial, de escasa potencia en ambas zonas. De tierra color gris, se reduce al manto vegetal. Los materiales aparecidos en este estrato son cerámicas de tipo argárico y de tipo eneolítico, abundando el sílex.

**Estrato I.-** De color gris oscuro, su textura compacta. Se documentan escasos fragmentos cerámicos de tipo eneolítico y de tipo argárico.

Tanto en el sector Norte como en el Sur se documenta el derrumbe de la muralla y contrafuerte, siendo más potente en el sector Norte. En esta zona se aprecia una hilada rodeando el contrafuerte a ras del suelo.

**Corte AD-AE.-** Situado en la zona B al Este del corte AB y AC, sobre el ángulo NE de la muralla. Tan sólo se ha podido limpiar la muralla, documentando solamente su estrato superficial, está muy rodada. Entre los materiales arqueológicos hemos observado un mayor porcentaje de cerámicas de tipo eneolítico sobre las de tipo argárico, un elevado número de fragmentos de pellas de barro, restos óseos y fragmentos de sílex.

**Corte AF.-** En la zona central de la muralla se documenta un agujero de 1'5 por 1 m., practicado por «personas desconocidas», lo delimitamos recogiendo toda la cerámica y materiales arqueológicos que encontraron, abundando los restos argáricos.

Durante el mes de diciembre del mismo año de 1984 y con la campaña realizada conjuntamente con el



El Cerro de las Viñas. Zona B del yacimiento. Cortes AB, AC, AD y AF.



El Cerro de las Viñas, Coy, Lorca. Zona B. del yacimiento. Bastión del corte AB.

I.N.E.M., Comunidad Autónoma, se contrataron seis técnicos: Manuel Lechuga, Ascensión Roldán, Dolores Jara, Andrés Martínez, M.<sup>a</sup> Carmen Valbuena y dieciséis obreros del de Coy.

Al documentar el primer año de excavaciones una serie de agujeros realizados por personas desconocidas en la zona A. Por ello decidimos delimitar esta zona, que en campañas anteriores tapamos con la tierra procedente de las cribas, reconstruir si es posible, la muralla, y constatar el volumen de los destrozos, salvando el material allí existente. Para ello planteamos cuatro cuadrículas: 40, 41, 42 y 43.

**Corte 40.-** De dimensiones 4'30 x 6 m. Se documenta zona de revuelto de «topera» y tierra estratigráfica de criba carente de material y la escombrera exterior del agujero. Próximos a los perfiles E. y O. se observan piedras que parecen ser el zócalo de la muralla que ha sido destruida en

su totalidad. En el centro del corte se observa una profundidad de más de 1'50 m. de «topera», que se continúa con una «zorrera» que se interna hacia el Oeste.

**Estrato I.-** Se denomina de este modo todo el I nivel de revuelto de topera incluyendo el estrato superficial.

**Estrato II.-** Tierra de color marrón con carbones aún cuando su textura es suelta.

**Corte 41.-** Situado al este del corte 40, de similares dimensiones, está prácticamente destrozada la muralla y todos los estratos alterados por grandes agujeros. Han cortado un suelo rojizo de textura compacta documentado tan sólo en el perfil Oeste, sobre un muro perpendicular a la muralla.

**Corte 42.-** Situado al Este del 41 y al Oeste del 43, separado de ellos por testigos de 0'75 m. Sus dimensiones son de 4x5 m. Se planteó el corte de tal manera que abarcase en su interior dos grandes «excavaciones clandestinas» que posteriormente rellenamos con tierra procedente de las cribas.

En la totalidad del corte se documentan los agujeros de las excavaciones clandestinas de proporciones desmesuradas, que incluso penetran por el testigo Oeste en el corte 41, y han destrozado la muralla.

Se dejan «in situ», sin excavar, los niveles que parecen arqueológicos, sin remover.

Se documenta una vasija bajo un muro en el sector S.E. sujeta con cuñas de piedras, reaprovechando un molino barquiforme para su sujeción vertical.

En su interior se documenta un esqueleto infantil, cuyo cráneo aplastado por una piedra, fragmentos de barro amarillentos, fragmentos de carbones, fragmentos óseos, posiblemente de animal.

Los fragmentos cerámicos similares a los demás cortes.

**Corte 43.-** De dimensiones 4x5 m. Situado al este del corte 42 separado de él por un testigo de 0'75 m.

Se delimitan las toperas que han cortado totalmente la muralla. Se documentan rotos en el perfil este, sur y posiblemente Norte.

Continuamente se obtienen matorrales secos y fragmentos de plásticos procedentes de los excavadores clandestinos. Se alternan las zonas carentes de material arqueológico con otras en las que se documentan gran número de fragmentos, todo ello debido al gran destrozo ocasionado.

Se cierra el corte al igual que los anteriores en niveles que posiblemente están intactos para proceder a su excavación sistemática, aunque siempre con ciertas reservas.

Ayala Juan, M.<sup>a</sup> Manuela.

1. El poblado del Cabezo de las Viñas. I Campaña de Excavaciones. Rev. Idealidad. Abril-Junio 1979 n.º 17. C.A.A.M. Alicante 1979.

2. El Poblado del Cabezo de las Viñas. II Campaña de Excavaciones. Rev. Idealidad Marzo-Abril 1980 n.º 21 C.A.A.M. Alicante 1980.

3. La cultura argárica en el Valle del Guadalentín. Ciclo de temas lorquinos. C.A.A.M.

4. Las fortificaciones de la Cultura Argárica en la Región Murciana. I Congreso de Historia Militar. Zaragoza 1982 (en prensa).

5. El poblado del Cabezo de las Viñas. III Campaña de Excavaciones. Rev. Idealidad Abril-Junio 1982 n.º 29 C.A.A.M. Alicante 1982.

6. El Poblado del Cabezo de las Viñas. Coy. Lorca. Nueva Campaña de Excavaciones. Rev. Idealidad Julio-Agosto-Septiembre 1983 n.º 34. C.A.A.M. Alicante 1983.

7. Una nueva campaña de excavaciones en el Cabezo de las Viñas, Coy, Lorca. Rev. Idealidad n.º 35 Octubre-Noviembre-Diciembre 1983 C.A.A.M. Alicante.

8. Ritual funerario de la Cultura Argárica. I Jornadas Antropológicas del Valle del Ebro. Logroño 1983.

9. La Cultura de El Algar en Murcia. Datos actuales para su estudio. Homenaje a D. Luis Siret, Cuevas de Almazora 1984.

10. Un Poblado fortificado: El Cabezo de las Viñas. III Ciclo de Temas Lorquinos. C.A.A.M. Murcia 1985 (en prensa).

11. Siret, E. y L. Las primeras edades del metal en el Sureste de España (Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887). Barcelona 1890.

12. Tormo Catala, Luis. Noticias arqueológicas de Lorca. A.P.L. Vol. VII. Valencia 1958.

## INDUSTRIA LITICA EN SILEX. por Sacramento Jiménez Lorente

Una de las características que este yacimiento presenta es su abundante industria en sílex no sólo en piezas ya elaboradas sino también en restos de taller y talla es por ello que podemos decir que este poblado era un lugar de talla a gran escala. Por lo que hemos podido estudiar, los nódulos de sílex eran descortezados en la cantera para posteriormente ser transportados al poblado y pasar a un segundo proceso de elaboración. Este mecanismo está demostrado claramente en la industria eneolítica no tanto podemos hablar de la argárica en donde aparecen las piezas ya elaboradas sin encontrar hasta el momento restos claramente de talla.

### INDUSTRIA

CORTE XYZ NIVEL	sup.	I	II
-----------------	------	---	----

#### Tipo

r. taller			1
r. talla	16	3	
esquirla	2		1
núcleo	1		
lasca	2		
hoja	3		2
laminita	1		
pieza retocada	1		
punta de flecha	1		

CORTE P NIVEL	I
---------------	---

Tipo	
r. talla	4

CORTE XYZ, SECTOR SUROESTE						
NIVEL	sup.	I	II	III	IV	V
Tipo						
r. taller	11	13	10	4	9	1
r. talla	1	2				
esquirla	14	3	1	8		
núcleo	1	1	1			
lasca descortezado						
primario					1	
lasca	2	3	2		1	
lámina	2					
hoja	5	2	1		1	
laminita	2	3	2		1	
lámina retocada					1	
cuchillo argárico				1		

CORTE XYZ, SECTOR NOROESTE			
NIVEL	Sup.	I	II
Tipo			
r. talla		1	9
esquirla			1
lasca	1	1	1
hoja	1		
hoja retocada			1
cuchillo argárico	1		

CORTE AD	
NIVEL	sup.
Tipo	
r. talla	2
núcleo	1
hoja	1

CORTE XYZ, SECTOR SURESTE			
NIVEL	I	II	III
r. taller			1
r. talla	21	10	4
esquirla	5	1	2
lasca descortezado secundario	1		
lasca	2	4	1
lámina	1	1	
hoja	6	1	2
laminita		1	
lasca retocada	1		
hoja retocada	1		
punta triangular	1		
punta de flecha		1	
cuchillo argárico			1

CORTE XYZ (SECTOR NORESTE)			
NIVEL	sup.	I	III
r. talla	7	3	5
esquirla	1	1	
núcleo	3		
lasca descortezado secundario	1		

lasca	6	1
hoja	2	
hoja retocada	1	
punta triangular	1	
cuchillo argárico	1	

CORTE AB		
NIVEL	sup.	I
Tipo		
r. talla	2	1
esquirla	2	
lasca	1	
lámina	1	
hoja	2	1

CORTE AC				
NIVEL	sup.	I	II	III
r. taller			2	
r. talla	3	7	12	2
esquirla		4		
lasca descortezado				
primario			1	
lasca	1	1	1	2
lámina			2	
hoja		1	3	
laminita	1		1	1
pieza retocada			1	
lasca retocada		1		
cuchillo argárico		1	1	1

#### ÚLTIMAS CONSIDERACIONES

Al igual que en campañas anteriores, los cortes abiertos en esta última campaña han dado claras evidencias de la talla del sílex.

El sílex utilizado es de lo más variado en cuanto a la industria eneolítica, desde melado hasta los grises, marrones y blancos tanto traslúcidos como opacos. En algunas ocasiones el sílex aparece quemado lo que lo altera considerablemente sobre todo el melado que pasa a rojo o granate según el tiempo de exposición.

En la industria argárica el sílex empleado es el típicamente argárico gris o marrón traslúcido con concreciones calizas.

#### LA VEGETACION

**Pedro Sánchez Gómez y Antonio Robledo.**  
Dpto. Botánica. Universidad de Murcia

Desde el punto de vista de la vegetación, Coy se encuentra en la provincia corológica Murciano-almeriense, sector Murciano, con ombroclima semiárido superior (precipitaciones entre 300-350 mm./anuales) y en el piso Mesomediterráneo inferior (Tm 15°C)<sup>1</sup>.

La vegetación potencial, es decir, aquella que habría en condiciones climáticas actuales sin intervención humana, corresponde a un chaparral con espino negro (*Rhamno-Quercetum cocciferae*). No obstante, es posible encontrar ejemplares aislados de carrasca (*Quercus rotundifolia*), relictos de los antiguos carrascales que probablemente poblaron la zona en períodos más húmedos. En este sentido, destaca la escasez de datos paleoambientales referentes a la provincia de Murcia, pero a juzgar por el elevado número de comunidades relictas propias de zonas más lluviosas en la actualidad, es de suponer que hace unos 4000 años las precipitaciones fueron más abundantes.

Actualmente, en las montañas cercanas a Coy, Sierras de Burete, Lavia y Cambrón, la mayor precipitación (350 mm./anuales) permite el desarrollo de un carrascal, típico manchego (*Bupleuro-Quercetum rotundifoliae*). La acción humana ha reducido estos carrascales a un maquis de escasa altura, o bien, en los lugares con menor desarrollo de suelo, a matorrales y espartales. Estas zonas están siendo ocupadas paulatinamente por repoblaciones forestales de pino carrasco (*Pinus halepensis*), especie que pudo encontrarse de forma natural, alternando con el carrascal en suelos menos favorecidos y roquedos. En los lugares más elevados de estas montañas aún pueden encontrarse ejemplares de pino rodeno (*Pinus pinaster*), pudiendo colonizar cotas más bajas en épocas de mayor pluviosidad.

En depresiones y hondonadas, donde actualmente se implanta una escasa huerta, encontramos viejos ejemplares de álamo blanco (*Populus alba*) y olmo (*Ulmus minor*), posibles restos de alamedas y olmedas, prueba evidente de la superficialidad de la capa freática y de la existencia, al menos en el pasado, de manantiales.

En los alrededores del yacimiento, podemos encontrar escasos ejemplares plantados de pino carrasco y rodeno, éstos últimos con poca vitalidad debido al exiguo régimen de precipitaciones. La mayor parte corresponde a diversas etapas de degradación del *Rhamno-Quercetum cocciferae*, representadas en su mayoría por la presencia de espartizales de *Stipa tenacissima*, extendidos y cultivados por el hombre para la obtención de su fibra. Alternando con éstos se encuentra un matorral, destacando las siguientes especies:

*Rhamnus lycioides* (espino negro)  
*Rhamnus oleoides* (espino negro)  
*Asparagus stipularis* (esparraguera)  
*Asphodelus gr. albus* (gamón)  
*Asphodelus fistulosus* (gamoncillo)  
*Ruta angustifolia* (ruda)  
*Rosmarinus officinalis* (romero)  
*Thymus vulgaris* (tomillo)  
*Thymus zygis* (tomillo)  
*Sideritis leucantha* (rabogato)  
*Phlomis lychnitis* (oreja de liebre)  
*Teucrium pseudochamaephytis*  
*Carlina corymbosa*  
*Santolina chamaecyparissus* (brochera)  
*Sedum sediforme* (uña de gato)  
*Euphorbia nicaensis*

*Daphne gnidium* (matapollo)  
*Linum subfruticosum*  
*Helianthemum gr. pilosum*  
*Koeleria vallesiana*  
*Carex halleriana*  
*Brachipodium retusum* (pasto)

En las rocas y rellanos, podemos ver:

*Ephedra fragilis* (arnacho)  
*Lavatera maritima*  
*Polygala rupestris*  
*Sedum album*  
*Sedum acre*  
*Sedum dasiphylum*  
*Diantus malacitanus*  
*Ononis minutissima*  
*Phagnalon rupestre*  
*Ballota hirsuta*  
*Juniperus oxycedrus* (enebro)

En lugares pisoteados y algo removidos por la excavación, encontramos:

*Artemisia herba-alba* (boja blanca)  
*Plantago albicans* (velosilla)  
*Psoralea bituminosa*  
*Erodium chium*  
*Campanula erinus*  
*Bombycilaena erecta*  
*Eryngium campestre* (cardo corredor)  
*Cirsium arvense*  
*Onopordon acaulon*  
*Peganum harmala*  
*Silene vulgaris* (colleja)

En las zonas bajas, junto a la carretera, camino de Avilés pueden encontrarse especies de carácter termófilo, tales como *Salsola genistoides* y *Tymelaea hirsuta*. En los cultivos de almendro, cereales y regadío, crecen gran número de plantas, en su mayoría de carácter anual y distribución cosmopolita, todas ellas consideradas como «malas hierbas», destacamos:

*Piptaterum miliaceum* (triguera)  
*Hordeum murinum*  
*Diploaxis erucooides*  
*Eruca vesicaria* (oruga)  
*Sisymbrium irio*  
*Moricandia arvensis* (collejón)  
*Fumaria* sp. pl.  
*Hypericum procumbens*  
*Papaver rhoeas* (ababol)  
*Portulaca oleracea* (verdolaga)  
*Sonchus* sp. pl. (cerraja)  
*Urtica urens* (ortiga)  
*Euphorbia serrata* (lechetierna)  
*Veronica persica*  
*Stellaria media* (hierba gallinera)  
*Polygonum aviculare*  
*Plantago afra*



*Malva parviflora* (malva)  
*Lavatera cretica* (malva)  
*Medicago* sp. pl. (mielgas)  
*Melilotus* sp. pl.  
*Trifolium* sp. pl.  
*Poa annua*  
*Cynodon dactylon* (grama)  
*Aegilops geniculata*  
*Lamium amplexicaule*

Atendiendo a la utilización actual de la flora espontánea y subespontánea, resalta el bajo número de especies aprovechadas, no obstante, la tradición nos permite conocer algunos usos medicinales y alimenticios que en otros tiempos debieron tener una vital importancia. Nos referiremos a los más comunes, si bien el número de especies susceptibles de utilizar, pero no conocidas actualmente, es alto:

*Pinus halepensis* (pino carrasco), *P. pinaster*. (pinorodeno). Madera, resina  
*Juniperus oxycedrum* (enebro). Madera, miera (parecido a la resina)  
*Quercus rotundifolia* (carrasco). Madera, alimento  
*Ruta angustifolia* (ruda). Medicinal, abortiva para el ganado  
**Lamiáceas en general.** Medicinales, condimentos, aromáticas  
*Asphodelus cerasiferus* (gamón). Tubérculo alimenticio.  
*Asparagus stipularis* (esparraguera). Alimento  
*Ephedra fragilis* (arnacho). Utensilios de uso doméstico (escobas, techumbre...)  
*Onopordon* sp. pl. Alimento

*Silene vulgaris* (colleja). Alimento  
*Stipa tenacissima* (esparto). Fibra, construcción

## INFORME PALEOETNOBOTANICO PRELIMINAR Diego Rivera Núñez (Dpto. de Botánica. Univ. de Murcia)

Este yacimiento se ha mostrado muy rico en restos vegetales. La mayor parte de los restos se hallan carbonizados probablemente a consecuencia de un incendio en el almacén donde se conservaran.

Entre los cereales se han encontrado cebada y trigo. Las cebadas pertenecen en su mayor parte al tipo moderno de cebada vestida, en la cual la glema permanece adherida a la semilla. Algunas semillas serán probablemente de cebada de dos carreras (*Hordeum distychon*), el resto pertenece a la cebada de cuatro o seis carreras (*Hordeum polistychum*). Los trigos están representados por las semillas de *Triticum aestivum*.

Los restos de *Vicia faba* var. *pliniana*, habas de semillas pequeñas, son suficientes como para aceptar la hipótesis de una posible rotación de cultivos. También se han identificado semillas de otras especies del mismo género.

Resulta de particular interés el hallazgo de las testas de semillas que han podido ser identificadas como pertenecientes a la vid cultivada (*Vitis vinifera* subsp. *vinifera*).

También se han recuperado algunos restos de plantas silvestres, especialmente los cotiledones calcinados de las bellotas de carrasca (*Quercus rotundifolia*).

Aparecieron además algunas semillas de plantas sinantrópicas, asociadas a la actividad humana, particularmente malas hierbas de cultivos, de los géneros *Aegilops*, *Anchusa*, *Avena* y *Onopordon*.

